

# ÁUREO REBOLÉ: UN IMAGINERO DEL SIGLO XX

José M<sup>a</sup> Muruzábal del Solar

## 1.- INTRODUCCION

Resulta evidente que el cultivo de las Artes Plásticas en nuestra Comunidad es relativamente tardío en lo que respecta a la Edad Contemporánea. La pintura ha tenido un mayor número de representantes y éste ha ido aumentando considerablemente conforme avanza el siglo XX. En lo que respecta a la escultura el panorama resulta mucho menos fructífero. El número de artistas que se han dedicado a ella es sumamente limitado, al menos con anterioridad al último tercio del siglo. También es cierto que la pintura ha sido siempre más valorada y estudiada por medio de diferentes obras. Existen publicadas ya varias monografías referidas a los principales pintores de nuestra Comunidad. Frente a ello, la escultura ha recibido mucha menor atención, algo que es necesario ir subsanando con el fin de tener el mejor conocimiento posible del Arte Navarro durante la Edad Contemporánea.

Los escultores navarros de los dos primeros tercios del siglo XX son pocos y su obra resulta relativamente desconocida para el gran público. Sin duda se salva la personalidad artística de Fructuoso Orduna cuya actividad trasciende incluso nuestra Comunidad. Del resto, apenas unas pocas líneas en las principales obras que estudian el arte navarro contemporáneo. Dejando aparte al roncalés Orduna, del cual existen diferentes estudios<sup>1</sup>, podemos

1 Ver: ARAHUETES, Clara. Fructuoso Orduna. Col Panorama, nº 7. Ed. Gobierno de Navarra. Pamplona, 1986.

destacar al pamplonés Ramón Arcaya<sup>2</sup>, Constantino Manzana, artista de la forja y de los metales<sup>3</sup>, oscense de nacimiento pero que trabajó la mayor parte de su vida en Pamplona, Alfredo Surrio de la Cuesta, artista que también está reivindicando un estudio que recupere su memoria para el arte navarro, el fiterano Fausto Palacios y, finalmente, Áureo Rebolé del cual pretendemos ocuparnos en estas líneas. Todos ellos conforman la primera generación de escultores navarros. Son los auténticos pioneros de la actual escultura navarra; a ellos les tocó vivir una sociedad en la que dedicarse a la escultura era una aventura casi heroica. Los encargos no abundaban precisamente y buena parte de ellos tuvo que compaginar la escultura con otras actividades de diversa índole. Con todo, esos hombres fueron capaces de dejar obras de interés, obras que hay que juzgar y valorar inscribiéndolas en la dinámica imperante en su tiempo. Entendemos que es de justicia que, profundizando en la obra de esos artistas, logremos recuperar para nuestra Comunidad la memoria de todos ellos.

Áureo Rebolé fue un hombre de trayectoria artística relativamente fructífera. De todo el grupo de escultores citados, exceptuando a Orduna, es el que más trabajó y el que mayor número de obras dejó en nuestra Comunidad. Fue un artista que gozó de relativa reputación en su tiempo dentro de Navarra; hombre bueno, humilde, poco dado al autobombo y a la promoción de su trabajo. Durante muchos años mantuvo abierto un taller de escultura en Pamplona. Encaminó su arte principalmente hacia la imaginería religiosa para ornato de los templos e iglesias de Navarra. La mayor parte de su obra se inscribe dentro de esta temática religiosa. Pero, además de ello, trabajó muchas más cosas. Fue uno de los primeros escultores dedicados a la escultura pública y, en varias ocasiones, a una obra de carácter monumental. Se le puede considerar un “todo terreno” dentro de la escultura, como veremos a lo largo de este trabajo. En los últimos tiempos su memoria ha ido diluyéndose perjudicado seguramente por los nuevos rumbos que ha tomado la escultura. Con todo, su obra es muy digna, de interés para el arte navarro, ejecutada con corrección y sujeta sin duda a los imperativos de la época que le tocó vivir. Trabajó la escultura durante más de 40 años dejando una producción bastante más abundante de lo que pudiera parecer a primera vista. Y del estudio de esa obra puede concluirse que su nombre debe figurar, por derecho propio además, en un puesto de cierto privilegio dentro del panorama artístico navarro de su época.

## 2.- APROXIMACIÓN BIOGRÁFICA

El escultor navarro Áureo Rebolé Eguaras nació en la localidad de Aibar el 11 de Marzo de 1910. Esta localidad se sitúa en plena comarca sangüesina. Los primeros años de su vida los pasó en dicha villa, aunque pronto acabó

2 MURUZÁBAL DEL SOLAR, José M<sup>a</sup>. “El escultor Ramón Arcaya”, en Revista Pregón, Siglo XXI. N<sup>o</sup> 21, Verano 2003.

3 MURUZÁBAL DEL SOLAR, José M<sup>a</sup>. “Constantino Manzana, artista de la forja y de los metales”, en Revista Pregón, Siglo XXI. N<sup>o</sup> 15. Junio 2000.

trasladándose a la vecina localidad de Lumbier de la que procedía su familia. De hecho, aunque posteriormente residió en la capital navarra, su relación con Lumbier fue constante durante toda su vida. Incluso en muchos lugares llega a asegurarse, de manera absolutamente errónea, que el artista había nacido en el propio Lumbier. Su familia era la típica familia normal de la zona, sin ningún tipo de antecedentes artísticos en la misma. El escultor tuvo dos hermanas, Isabel, casada con el músico J. Moreno, y Javiera que permaneció soltera. Parece ser que, desde una edad muy temprana, Áureo Rebolé sintió la vocación por el arte, inclinándose enseguida por las cuestiones relativas al mundo del arte y el dibujo, además de por la música que también cultivó.

Tras cursar estudios primarios y secundarios llegó a recibir en 1936 el premio Paulino Caballero, en la primera ocasión que se concedía por las Instituciones Navarras dicho galardón. Los conflictos de ese momento, junto a la Guerra Civil, harían que su vocación artística fuera retardándose. Por esta época también curso algunos estudios de música, otra de sus grandes vocaciones. Llegó a tocar perfectamente el violín e, incluso, se construía él personalmente sus instrumentos musicales. El 1940 logró por fin ver realizado su sueño y pudo acudir a estudiar escultura a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, gracias a una beca concedida por la Diputación Foral de Navarra. Ese mismo años fueron becados Elías Arizcuren para estudiar violoncelo y el conocido baztanés, recientemente fallecido, Juanito Eraso Olaetxea para estudiar canto<sup>4</sup>. En la década de los cuarenta



*Aureo Rebolé en la puerta de su taller de escultura en la calle Tafalla de Pamplona.*

4 Medio Siglo atrás, en Diario de Navarra, 1/10/1990.

vivió en Madrid dedicado al aprendizaje y perfeccionamiento de la escultura. Allí trabó contacto y amistad con el gran escultor navarro del siglo, Fructuoso Orduna, que también residía y trabajaba en la Capital de España. Posteriormente pasó también una temporada en la ciudad de Valencia.

En la década de los cincuenta se asentó definitivamente en Pamplona. Contrajo matrimonio con Mercedes Momparlet sin llegar a tener descendencia. Asentó su domicilio familiar en el popular barrio pamplonés de la Rochapea donde llegará a ser sumamente conocido y tratado por los vecinos. En concreto vivió en la calle de las Provincias, número 1. Sus visitas a Lumbier fueron constantes, dado que allí residía parte de su familia, pero siempre hizo galardón de su condición de rochapeano. Instaló su taller de escultura en la calle Tafalla, en las instalaciones del Mercado del Ensanche. Seguro que muchos pamploneses de cierta edad aún recuerdan el establecimiento y la propia figura del artista, siempre sencillo y humilde. Trabajó dura y tenazmente para conseguir encargos, alternándolos con labores menos artísticas (escudos, distintas labores para el cementerio, decoraciones diversas, etc.). En su mérito hay que añadir que, en la difícil Navarra de la postguerra, fue el único escultor que logró vivir de su trabajo.

En la década de los cincuenta y sesenta trabajó bastante en nuestra Comunidad, dedicado preferentemente a la imaginería religiosa que era la que mayores encargos le daba. En 1952 instaló una figura de San Francisco de Javier en la cima de la Mesa de los Tres Reyes, la más alta de las cimas navarras<sup>5</sup>. El insólito hecho tuvo gran repercusión en toda Navarra. Poco antes, en 1950, instaló el monumento a San Ignacio de Loyola en medio del ensanche pamplonés. Ambas obras se encargaron de otorgarle un prestigio en Navarra. Durante la mayor parte de estos años fue el único escultor que se dedicaba plenamente a esta labor en la capital navarra ya que Orduna vivía y trabajaba en Madrid. Coetáneos del momento, aunque más jóvenes en edad, son Antonio Loperena que tenía su taller en Tudela y trabajaba preferentemente para la zona Sur de Navarra y José Luis Ulibarrena, centrado en esa época en su aventura americana. Cultivó también la pintura aunque de manera mucho menos constante.

Los encargos de imaginería religiosa fueron sucediéndose. Así llegaron los de la Parroquia de San Francisco Javier o del Salvador en Pamplona, los de la parroquia o la ermita de la Trinidad en su querida Lumbier, de Burguete, de Almándo, de Sangüesa, de Los Arcos, de Estella, de la Universidad de Navarra, etc. Sus obras escultóricas comenzaron a ser muy apreciadas y consideradas en nuestra Comunidad. Como se observa comenzaron a llenar los diferentes puntos cardinales de esta tierra. Incluso recibió un importante encargo desde la Capital de Ghana para realizar un gran monumento a los presidentes africanos. Esta época, entre 1950 y 1975, se puede considerar el momento estelar de la producción escultórica de Áureo Rebolé.

5 “Escultura de San Francisco Javier en la Mesa”, en Pregón, nº 33. Navidad 1952.

Sus últimos años suponen la lógica decadencia, tanto artística como física. En los años ochenta aún siguió trabajando, aunque de manera mucho más esporádica. Su nombre volvió a saltar a los periódicos tras los vandálicos destrozos de su grupo escultórico dedicado a San Ignacio de Loyola en Pamplona<sup>6</sup> que el mismo se encargó de reparar. Este trabajo postrero le valió el aplauso ciudadano y un cierto reconocimiento a su trayectoria vital y artística en Navarra. Desde el fallecimiento de su esposa se acrecentó su decadencia y su aislamiento. Pese al interés y los desvelos de sus sobrinas entró en una fase de abatimiento que concluyó con su fallecimiento en la capital navarra el 6 de Abril de 1994. Poco después uno de sus buenos amigos lo recordaba en la prensa navarra de esta manera, “llamaba la atención, sin proponérselo, porque tenía la grandeza de la modestia con aquel aire bohemio, desvaído, como su capa y chalina que quedó en el baúl de los recuerdos. Un poco encogido como su voz, sencillo y nada engolado”<sup>7</sup>. Es de esperar que algún día una institución navarra se acuerde de él y le brinde un merecido homenaje a través de una exposición antológica de su producción escultórica. Sería el mejor homenaje que podemos tributar a este auténtico imaginero navarro del Siglo XX

### 3.- SUS EXPOSICIONES

Áureo Rebolé fue, durante toda su existencia, un artista muy poco dado a exhibir públicamente su obra. Por ello, su participación en exposiciones (sean éstas de carácter individual o colectivo) resulta muy limitada, apenas un puñado de muestras esparcidas a lo largo de más de cuarenta años de trabajo. Resulta evidente que estamos más ante un artista que trabaja la escultura por encargo que ante un hombre deseoso de exhibir en público sus realizaciones. Seguramente, a causa de este motivo su participación en exposiciones es reducidísima. A expensas de que pudiera aparecer alguna otra muestra con obra de Rebolé, las exposiciones que hemos encontrado con presencia del artista son las siguientes:

· 1940. Julio. Exposición colectiva de Artistas Navarros. Expone 5 obras: bajorelieve de Sarasate, del General Franco, del General Mola, de José Antonio Primo de Rivera y de Remigio Múgica.

· 1941. Septiembre. Exposición individual en los salones del Palacio de la Diputación Foral. Presenta 12 obras, destacando un Cristo muerto.

· 1956. Julio. Colectiva de Artistas Navarros Pro-Monumento a Sarasate en sala García Castañón de la CAMP. Presenta 1 obra: Busto de Manolete.

· 1960. Julio. Certamen de Arte Pamplona-Bayona en sala García Castañón de la CAMP. Presenta 1 obra: Virgen con niño.

· 1971. Febrero. Exposición de Pintura Navarra en sala Conde Rodezno de la CAMP. Presenta obras pictóricas.

6 J. J. M. “Áureo Rebolé restaurará la cabeza de la escultura de San Ignacio de Loyola”, en Diario de Navarra, 15/10/1991.

González, Xabier “La escultura de San Ignacio de Loyola sufre otra mutilación”, en Navarra Hoy, 7/1/1992.

7 SORA MANERO, Ricardo, “Una calle para Aureo Rebolé”, en Diario de Navarra (Cartas al director), 13/1/1994.

#### 4.- CARACTERÍSTICAS DE LA ESCULTURA

A la hora de caracterizar la escultura de Áureo Rebolé existen una serie de notas que pueden definir el estilo y la obra de este escultor. La primera de ellas es que su escultura es mayormente de temática religiosa. La parte fundamental de sus encargos procedía de iglesias y de entidades religiosas. Incluso parte mayor de la escultura pública también es de temática religiosa. Hay que comprender que el campo de trabajo escultórico en la pequeña Comunidad Navarra de los años cincuenta y sesenta era enormemente limitado. El fervor religioso del momento y la extensión de iglesias y órdenes religiosas que precisan tallas para el culto abren el campo de trabajo a los escultores. Por lógica esta temática limita mucho la creación del autor ya que el cliente exige un modelo muy concreto. Pero cada momento histórico tiene sus parámetros y esos fueron los que le tocó vivir a Áureo Rebolé. Y en ellos pudo expresar, con gran dignidad además, su sentido de expresión artística. Es posible que los tiempos actuales hayan traído otros modos y corrientes estéticas, lo cual no ha beneficiado nada a la consideración de este artista. Pero, con todo, ahí están sus realizaciones para demostrar el auténtico nivel estético que alcanzó. La obra escultórica de carácter civil es mucho más limitada y básicamente se trata de bustos para honrar la memoria de algún personaje destacado. En este campo, las posibilidades de trabajo que existían en Navarra eran mucho más limitadas.

Otra de las notas básicas en su producción es el Realismo. Se trata de un autor que siempre busca en sus obras el realismo, huyendo de cualquier tendencia que se apartara de esos parámetros. Él defendió en todo momento la tradición de la escultura española dentro del realismo y en ella está inmersa su obra. Partiendo de aquí, ese realismo lo va interpretando acorde a las necesidades de cada escultura. Lógicamente no exige igual tratamiento un Cristo Crucificado, realizado a tamaño natural y colocado a la vista directa del público, que una escultura de cuatro metros de altura situada en la torre de una iglesia. Evidentemente, en las obras donde más se nota el realismo y la individualización de rasgos es en la estatuaria religiosa del interior de las iglesias. Los Cristos Crucificados pueden ser buen ejemplo para analizar ese realismo, con sus estudios anatómicos, sus rasgos de sereno sufrimiento, sus rostros dolientes. Ellos hablan de un excelente tallista, de un escultor de interés. También podemos enmarcar en esta línea los bustos de personajes que realizó, con rasgos bien definidos e, incluso, con captaciones psicológicas profundas. La escultura pública, colocada en fachadas o en torres y en muchos casos de gran tamaño, tiene otras características. Es una obra en piedra, con menos rasgos, más sintética pero igualmente de interés estético.

El material empleado en sus realizaciones varía mucho según el tipo de obra que se trate. En la estatuaria religiosa para el interior de iglesias emplea sobre todo la madera, en muchos casos policromada. No obstante, hay varios ejemplos de tallas realizados en madera sin policromar, en su color natural, como son los Crucificados. Estas tallas, sin color, resultan quizás más profundas causando mayor impresión al espectador si cabe. En la escultura pública y en buena parte de la pequeña escultura emplea la piedra, en diversas variantes y tipos. Este material es quizás el más empleado por el autor. Pie-

dra trabajada con muy buena talla, con un dominio técnico destacado. Sus múltiples realizaciones en este material demuestran que dominaba el trabajo en piedra como pocos. También trabajó otros materiales, de manera más aislada, como el mármol o el cemento. En la obra de temática civil existen buenos ejemplos de obras trasladadas al bronce, especialmente en lo que a los bustos de personajes se refiere.

Su producción está siempre elaborada con una clara tendencia al clasicismo, entroncando con la mejor tradición de la escultura figurativa española. Él aprendió esos modelos, seguramente en su formación madrileña, y rápidamente se identificó plenamente con ellos. En su producción no se observa evolución alguna hacia otros modelos estéticos más acordes con los movimientos artísticos de la segunda mitad del siglo XX. Sus obras siguen siempre fieles al modelo figurativo tradicional que parte del realismo. Su fuente de inspiración básica fue en todo momento la observación y la contemplación de obras de arte. Así lo confesaba habitualmente, desde la modestia de la que siempre hizo gala, «todo en mi vida lo he aprendido desde la observación, mirando como lo hacían los demás... he trabajado mucho y he cobrado poco. Lo único que he almacenado en estos ochenta años son ideas»<sup>8</sup>.

Finamente, en muchas de sus obras se nota un expresionismo destacado. En las obras más trabajadas, básicamente las tallas para el interior de iglesias y los bustos, sobresale un expresionismo sereno, reposado. Son tallas que pueden causar honda impresión al espectador. Es cierto, no obstante, que no todas las obras son así. En otras ocasiones algunas esculturas pueden dar una sensación de excesiva rigidez y de falta, incluso, de sentimiento. Es evidente que el artista no siempre acierta plenamente y Áureo Rebolé no es una excepción. El escultor tiene obras de diferente nivel artístico y, en el conjunto de su obra, se observa una cierta irregularidad. Junto a obras de primera línea, que pueden codearse sin problemas con la mejor escultura navarra del siglo, aparecen otras realizaciones de mucho menor nivel artístico.

### 5.- SUS OBRAS

En la pequeña investigación que hemos realizado acerca de la vida y de la obra de Áureo Rebolé se ha logrado identificar y catalogar unas sesenta obras escultóricas. Es evidente que la producción del escultor es bastante más amplia que ese número, pero esta selección de obras puede ser suficiente para analizar y comprender la obra del artista. En el total de esculturas catalogadas entendemos que está recogida la obra principal del artista, al menos en cuanto se refiere a la imaginería religiosa y la escultura de carácter público. Es probable también que la pequeña escultura, consistente en bustos, pequeña estatuaria de temática religiosa, etc., sea mucho más abundante. De cara a la mejor estructuración y comprensión de la obra del escul-

8 MURUGARREN, José J. «Puedo rehacer la cabeza de San Ignacio antes de San Fermín», en *Diario de Navarra*, 9/6/1991.

tor, organizamos la misma en los siguientes epígrafes que, en todo caso, obedecen exclusivamente a nuestra personal visión:

*5.1.- Obra religiosa en interior de edificios*

En el presente apartado incluimos toda aquella escultura de temática religiosa que se localiza en el interior de edificios (iglesias, ermitas, catedral, etc.). Prácticamente todas estas obras son tallas de culto en la actualidad y se localizan en distintos puntos de nuestra Geografía Foral. El capítulo es amplio en cuanto al número y calidad de las mismas, ya que las obras contenidas en este apartado constituyen la auténtica especialidad del artista. Ya hemos señalado anteriormente que estamos ante un auténtico imaginero a la antigua usanza, un imaginero que trabaja la escultura religiosa dedicada al culto popular en pleno siglo XX. Detallamos a continuación las obras más destacadas incluidas en este epígrafe.

· Parroquia de San Francisco Javier de Pamplona. En esta grandiosa parroquia<sup>9</sup> del ensanche pamplonés trabajaron buena parte de los artistas navarros del momento. Allí hay obras de Maeztu, de Crispín o de Ciga. La mayor parte de la escultura se debe al artista granadino Eduardo Carrete-



*El crucificado. Parroquia de San Francisco Javier. Pamplona.*

9 Varios Autores. Piedras Vivas (Parroquia de San Francisco Javier de Pamplona). Pamplona, 2002.



ro. No obstante, existen dos tallas debidas a la mano de Rebolé. Se trata del Crucificado y de la imagen de San Antonio. Ambas obras se pueden fechar en 1952. El crucificado es, sin duda, una de las obras estelares de la producción del artista. Realizado en madera sin policromar, de aproximadamente dos metros, dotado de enorme fuerza expresiva y de un magnífico estudio anatómico. Una obra, en fin, para catalogar a un magnífico escultor. La otra obra, el San Antonio, representa al santo de perfil sosteniendo al niño en sus brazos. Obra de correcta ejecución, también en madera policromada.



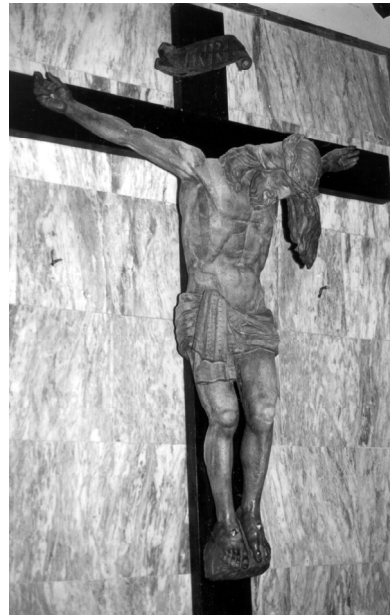
*San Antonio. Parroquia de San Francisco Javier. Pamplona.*

· Parroquia de Almándoiz. En esta localidad, enclayada en el Valle del Baztán, se conservan dos esculturas y una pintura de Áureo Rebolé. La construcción de la nueva iglesia, labor iniciada a mediados de siglo, sirvió para renovar parte de la estatuaria y del mobiliario del edificio. De esta manera se encargó al escultor el Crucificado y la imagen del titular de la Parroquia, San Pedro. Ambas obras se fechan en 1956. El crucificado, en madera en su color, se localiza en un lateral de la iglesia. Es un Cristo muerto, con cuatro clavos, de calidad elevada. La imagen de San Pedro preside en altura el Presbiterio de la Iglesia y es una imagen de gran dignidad realizada también en madera policromada. Rodeando esta imagen se encuentra una gran

pintura mural que representa un paisaje de Palestina, con una zona desértica y un lago. La escena está acompañada de símbolos evangélicos como el cordero, la barca o la cruz. Aparece firmada en un lateral «Áureo».



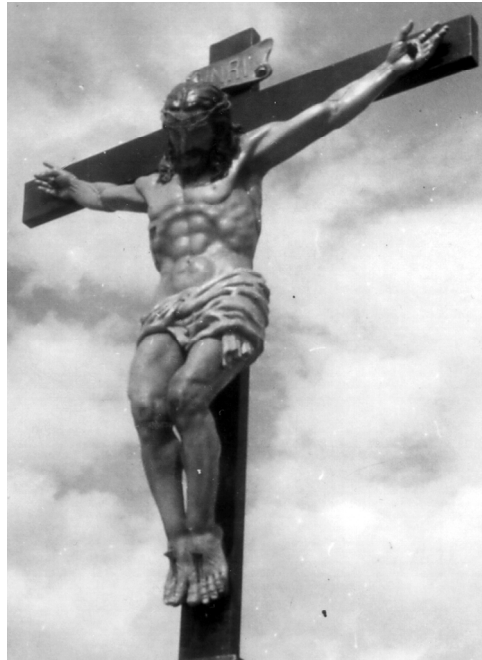
*San Pedro. Parroquia de Almándo.*



*El crucificado. Parroquia de Almándo.*

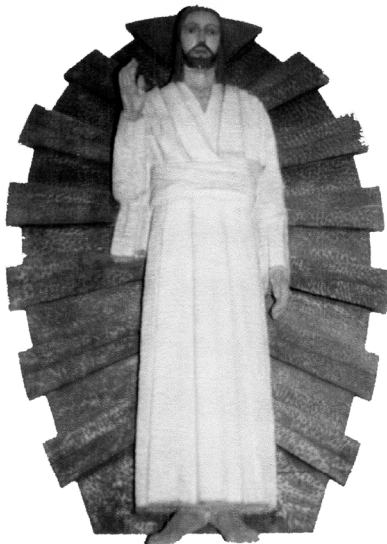
· Parroquia de Lumbier. Para la iglesia parroquial de Lumbier, tan unida a la trayectoria vital del escultor, realizó un paso procesional de Semana Santa que representa «El beso de Judas». Es una obra realizada en madera policromada, interesante que demuestra bien a las claras esa faceta de imaginero a la antigua usanza que hemos atribuido al artista. Cronológicamente puede fecharse a mediados de los años cincuenta. También en la iglesia se conserva un Ecce Homo, obra al parecer muy de primera época y que da la impresión de estar sin finalizar. Resulta una obra de gran fuerza expresiva.

· Ermita de la Trinidad de Lumbier. En esta ermita lumbierina, que domina desde la altura toda la planicie de la zona, se localizan dos obras más de Rebolé. Dicha obras fueron encargadas por la cofradía de la Stma. Trinidad, antigua institución religiosa de esta villa. Una es la talla del Crucificado y la otra un Relieve de la Trinidad. Son obras de la segunda mitad de la década de los cincuenta. El crucificado, en madera policromada, recuerda bastante al de Almándo y es una talla de calidad y gran expresividad. El relieve preside la ermita y representa la aparición de la Trinidad. Es una obra muy bien ejecutada, que denota la mano de un buen tallista.



*El crucificado. Ermita de la Trinidad. Lumbier*

· Parroquia de Burguete. Esta iglesia parroquial guarda también un Cristo Crucificado, obra de Áureo Rebolé. Como se observa, la imagen del Crucificado es la iconografía más repetida en el quehacer escultórico del autor, al menos en cuanto se refiere a la imaginería religiosa. Esta talla de Burguete resulta semejante a otros ejemplos de Crucificados ya nombrados. Es una obra que resulta también de interés artístico y que está realizada en madera. Se puede datar también a mediados de la década de los cincuenta.



*El Salvador. Parroquia de El Salvador, Pamplona.*

· Parroquia de El Salvador de Pamplona. En esta parroquia del barrio de la Rochapea se localiza una nueva obra del artista, en este caso una representación de El Salvador. Está ubicada a la derecha de la entrada principal y colocada en altura, como simbolizando la Ascensión a los Cielos. Obra realizada en madera policromada, da quizás una sensación de excesiva rigidez y frontalidad. La figura viste una larga túnica blanca y está en actitud de bendecir. El conjunto resulta también falto de expresividad.

· Catedral de Pamplona. Para nuestra Catedral, Áureo Rebolé realizó una imagen de la Virgen del Rosario. Es una obra en madera policromada que fue ejecutada a fines de los años cincuenta. Resulta una talla digna, serena y con una lograda expresividad. Se trata de una obra que puede ilustrar bien esta iconografía religiosa de tipo mariano.

· Iglesia de los Jesuitas de Pamplona. En la iglesia de María Inmaculada de Pamplona, regentada por los Padres Jesuitas, existe una representación escultórica del Vía Crucis, que ocupa, en altura, todo el perímetro del edificio. El diseño de esta obra fue de Juan Echeverría y el vaciado en piedra lo realizó Áureo Rebolé. Aunque la obra está firmada por el primero (al que corresponde también la imagen de San Ignacio en un lateral de la iglesia) creemos que es de justicia señalar la colaboración de nuestro escultor<sup>10</sup>. La obra puede fecharse en torno a 1959.

### 5.2.- Escultura religiosa de carácter público.

Incluimos en este apartado obras de temática siempre religiosa pero que se localizan en la vía pública. Es, por tanto, escultura de carácter público, ya que está ubicada al aire libre. En este grupo hay obras muy diversas y parte de ellas resultan emblemáticas en la producción de Áureo Rebolé. En algunos casos se trata de escultura de tipo monumental. Trataremos brevemente las diferentes obras que hemos podido catalogar tras nuestra investigación. También existen diferentes obras que pueden atribuirse al artista sin que hasta la fecha hayamos podido documentar fehacientemente su autoría.

· Monumento a San Ignacio (Pamplona). En 1950 se colocó en la Avda. de San Ignacio, muy cerca del lugar donde cayó herido el santo guipuzcoano y se levanta una basílica en su honor, un monumento a su memoria. Se trata de una réplica del grupo original del escultor catalán Juan Flotats que se encuentra en la basílica de Loyola<sup>11</sup>. El de Pamplona fue ejecutado por Áureo Rebolé a través de un vaciado que hizo de la pieza original. Representa el momento en que, herido San Ignacio, es transportado a la enfermería en camilla. El grupo ha sufrido diversos actos vandálicos en los últimos tiempos y actualmente el Ayuntamiento de la ciudad ha decidido pasarlo a bronce, trabajo encargado a la fundición Cappa.



*Monumento a San Ignacio, Pamplona.*

10 ARRESE, Pedro. "Iglesia de los Jesuitas", en Diario de Noticias, 16/8/2002.

11 AZANZA, José Javier. El monumento conmemorativo en Navarra (la identidad de un reino). Colección Panorama, nº 31. Gobierno de Navarra. Pamplona, 2003. Pg. 59-61.

· San Francisco Javier (Mesa de los Tres Reyes). Figura que representaba al Santo navarro, patrono de esta Comunidad, y que estuvo ubicada en la cumbre de este monte pirenaico, el más alto de Navarra<sup>12</sup>. La imagen se colocó allí en 1952 por iniciativa de un grupo montañero navarro, tras diversos avatares de carácter novelesco. La dureza del clima acabó pronto con la imagen aunque posteriormente se colocó una pequeña imagen, reproducción de la original, que se conserva en la actualidad. La colocación de la imagen primitiva tuvo una inusitada repercusión en la prensa navarra de la época<sup>13</sup>.

· San Francisco Javier, en Liédena. La cooperativa vinícola de Liédena está decorada en su fachada con una imagen de San Francisco de Javier, colocada en altura. No hemos podido documentar la autoría de Rebolé pero en nuestra opinión es muy clara su mano dado el tipo iconográfico y plástico (muy cercano a obras del autor y a la propia imagen de la Mesa de los Tres Reyes). La obra está realizada en piedra y puede datarse a mediados de los años cincuenta.



*San Francisco Javier. Bodega cooperativa. Liédena.*

12 AZANZA, José Javier. Op. Cit. Pg. 61.

13 MARRODÁN, Javier. “Una escultura en lo más alto de Navarra (hoy se cumplen cuarenta años de la inauguración de la estatua de San Francisco de Javier en la Mesa de los Tres Reyes), en Diario de Navarra, 15/8/1992.

· Virgen, en Colegio Salesianos de Pamplona. En el segundo ensanche pamplonés está ubicado el tradicional centro de Formación Profesional de los Padres Salesianos. En la iglesia que acompaña al centro educativo, dedicada a María Auxiliadora, existe una gran torre coronada por la efigie de María, obra de Rebolé. Es una figura visible desde gran parte de la ciudad y que forma parte ya del panorama ciudadano de Pamplona. La talla es de formas sencillas y presenta a María coronada y sosteniendo a su hijo en los brazos.



*María. Colegio Salesianos.*

· Virgen, en Colegio Concepcionistas de Pamplona. En el Primer Ensanche de Pamplona, en la calle General Chinchilla, existió durante muchos años una monumental figura de la Virgen, en la fachada de este Colegio. Una vez cerrado el centro educativo, el edificio fue comprado por la Cámara de Comercio de Navarra para instalar en él su sede central. Con la reforma del edificio la imagen fue retirada. Es una imagen de gran tamaño, majestuosa y realizada en piedra. Sería deseable que dicha imagen fuera reutilizada y que volviera a lucir en algún edificio de la ciudad.



*San Cristóbal. Sangüesa.*

· San Cristóbal, en Sangüesa. A la entrada de la ciudad de Sangüesa, antes de atravesar el puente metálico sobre el río Aragón se encuentra esta estatua, realizada en piedra, a tamaño natural, de San Cristóbal. Es una obra datada a mediados de los años sesenta, tratada con un profundo sentido realista. El santo, en actitud de caminante, con cayado en la mano, lleva sobre sus hombros al Niño Jesús. En el pedestal lleva una inscripción que alude a la protección de los caminantes. Es una escultura de interés dentro de la producción del autor y se encuentra ubicada en un cuidado entorno.



*Corazón de Jesús en el Monte San Cristóbal.*

· Corazón de Jesús, en Monte San Cristóbal. En el término de Artica, junto al camino que asciende a la cumbre de San Cristóbal (monte que domina a Pamplona) se encuentra esta monumental imagen del Corazón de Jesús. Se ubica a gran altura, sobre un elevado pedestal. La imagen, rígida y quizás algo inexpresiva, extiende las manos en sentido de acogida. Es una de las iniciativas del conocido clérigo navarro Don Ambrosio Eransus<sup>14</sup>. El monumento es una de las obras de última etapa del autor, realizada en 1982.

· Cristo, en casas de El Salvador de Pamplona. En la avenida de Marcelo Celayeta del barrio de la Rochapea, esta cooperativa de viviendas se decoró con un plafón adosado, realizado en piedra, que representa a Cristo acogiendo a varios fieles en su manto. Es una obra colocada en altura, sobre el ladrillo rojo caravista y que causa cierta impresión. Es un tipo de obra escultórica casi único en la Comunidad de Navarra. El citado relieve tiene expresividad y fuerza plástica.



*Cristo, casas de El Salvador.  
Pamplona.*

· San Antonio, en Iglesia de San Antonio de Pamplona. En la fachada de esta iglesia, regentada por los Padres Capuchinos en la Avenida de Carlos III, es obra de Áureo Rebolé la imagen de San Antonio. Esta imagen sustituyó a la primitiva que, al parecer, no encajaba en el conjunto y era de dudoso gusto artístico. En la misma iglesia existe otra imagen de San Francisco (obra de Ramón Arcaya) y una efigie de Santa Teresa. La escultura de San Antonio, de gran tamaño, es una obra de interés y de profundidad. El santo, vestido con el hábito de la orden, lleva en su brazo derecho al Niño Jesús.



*San Antonio. Iglesia  
de San Antonio.  
Pamplona.*



· Monumento al Cristo, en Los Arcos. En el Atrio de la Parroquia de los Arcos se localiza este Monumento que consta, en la parte inferior de un crucificado y en la parte superior de un relieve de Cristo en los cielos rodeado de ángeles. Obra de mediados de los años cincuenta, hoy en lamentable estado de conservación (al crucificado le falta un brazo y sufre otras pequeñas amputaciones más). Resulta un conjunto de interés artístico y, quizás sea de mayor calidad el relieve que se encuentra en la parte superior.



*Crucero.  
Rípodas.*

· Crucero, en Rípodas. A la entrada de este lugar, junto al frontón y en la carretera que accede desde Lumbier, se localiza un crucero que fue realizado por nuestro escultor<sup>15</sup>. Se trata del típico crucero rural, realizado en piedra. En una cara de la Cruz aparece la imagen del Crucificado y en el reverso la imagen de la Virgen María. Es un conjunto con un tono de primitivismo casi medieval, con unas tallas que recuerdan la estatuaria de aquella época.

· Escudos, en la Universidad de Navarra. Presidiendo la fachada principal del edificio central de la Universidad de Navarra se localiza un relieve que representa a San Miguel derrotando al mal. El arcángel pisotea a Lucifer en el momento que lo va a atravesar con su lanza, llevando en su mano izquierda un gran escudo con las cadenas de Navarra. La escena se enmarca con la leyenda latina de la propia Universidad. Es obra de principios de los años sesenta. La misma representación aparece en la ermita del campus y en la fachada de la Clínica Universitaria.



*San Miguel. Universidad de  
Navarra.*

15 VIDEGÁIN AGÓS, Fernando. "Cruceros de Navarra I". Temas de Cultura Popular, nº 274. Gobierno de Navarra. Pamplona, 1984.

· Virgen, en Cementerio de Pamplona. Áureo Rebolé también practicó la escultura de carácter funerario, que por una cuestión metodológica la incluimos en este apartado. Su obra más característica es esta Virgen colocada para presidir el panteón de Doña Victoria Deo, Vda. de Ferraz, en la calle San Pablo, 21. La imagen se sitúa dentro de un nicho, es obra de muy buena talla y de una calidad artística elevada, realizada en piedra. La Virgen, coronada, sostiene a su hijo Jesús en sus brazos. Estamos ante una obra de gran belleza que también denota la mano de un muy buen escultor. La obra puede fecharse en 1953.



*Virgen. Cementerio de Pamplona.*

· Relieves, en Cementerio de Pamplona. También dentro de la escultura de carácter funerario podemos incluir esta obra, localizada en el panteón de Doña Sinforosa Cobos, viuda de F. López, sito en la Calle de San Juan. Parece ser una obra de 1959. Son tres relieves encajados en el propio panteón y ejecutados en bronce. En la parte frontal se representa el Descendimiento de Cristo de la Cruz, mientras en la parte inferior se representa a la Virgen María y a María Magdalena en actitud orante. El conjunto es también obra de calidad y de una gran expresividad.

· Obras atribuidas. Indicamos a continuación una serie de obras de temática religiosa, todas ellas de carácter público, que por la tipología pueden atribuirse a Áureo Rebolé. No obstante, no hemos logrado, a la fecha de redactar estas líneas, documentar fehacientemente la autoría real de este artista. No obstante y con las debidas reservas las indicaremos a continuación. San José, en la fachada de la parroquia de este nombre en la Chantrea de Pamplona. Es una talla de gran tamaño, colocada al inaugurarse la iglesia en 1953. Sagrado Corazón de Lumbier, obra de tamaño monumental que se ubica delante del cementerio de la localidad. La propia tipología de la escultura y el hecho de su ubicación en Lumbier avalan la posible mano de Áureo

Rebolé. San Francisco, en antigua escuela de los Franciscanos (hoy Casa de Africa) de Olite. Está localizada en la puerta de acceso al edificio, en las traseras del Castillo y puede datarse a mediados del Siglo XX.

*5.3.- Escultura pública de carácter civil.*

Agrupamos en este epígrafe una serie de esculturas catalogadas, que se encuentran en la vía pública, pero que son obras de carácter civil. Es un capítulo con un menor número de obras, dada la absoluta preeminencia de la estatuaria religiosa, pero que tiene, si cabe, mayor interés para contemplar una faceta más dentro de la producción de Áureo Rebolé.

· Monumento en Acra (Ghana). Es la única obra del artista de la que tenemos conocimiento que esté ubicada fuera de España. En esta ciudad africana le fue encargado un monumento a los presidentes africanos, obra que fue ejecutada en 1956. Por las noticias y fotografías<sup>16</sup> que hemos podido localizar parece que fue una de las principales obras del autor. Se trata de un vasto programa iconográfico con los bustos de 20 presidentes de países africanos.

· Monumento a Joaquín Larregla, en Lumbier. Para su localidad de adopción, Lumbier, realizó un monumento público al músico lumbierino Joaquín Larregla<sup>17</sup>. El monumento se conserva en una plaza de la localidad y fue realizado en 1965. Consta de un pedestal con la inscripción correspondiente sobre la que se ubica el busto del personaje, realizado en bronce. El busto es una escultura de magnífica factura, quizás una de las obras más importantes del autor, de gran hondura y profundidad psicológica.



*Monumento a Joaquín Larregla. Lumbier.*

16 ERCE, C. "Hombres populares en fiestas", en Diario de Navarra, 7/9/1979.

17 "Busto de Larregla en Lumbier", en Pregón, nº 85. Otoño, 1965.

AZANZA, José Javier. Op. Cit. Pg. 71.

· Monumento a Teobaldo II, en Espinal. En una plaza de esta localidad, cercana a Burguete, se erige el monumento que se levantó al monarca navarro al que se considera fundador de la villa. Sobre el correspondiente pedestal se coloca una gran inscripción que alude a la fundación del lugar en 1269 y a la conmemoración del hecho en el VII Centenario. Encima aparece el busto del monarca, realizado en bronce y fechado en 1970<sup>18</sup>. Es un conjunto artístico de carácter sencillo y simpático.



*Monumento a Teobaldo II  
en Espinal.*

· Monumento a los niños en Pamplona. Obra en piedra, que representa a un niño en actitud de jugar. Estuvo colocada en la Chantrea, en las traseras de la parroquia de San José, junto al antiguo colegio de las Salesianas. Se levantaba en una pequeña plaza junto a la calle de Marcos Goñi y elevada sobre un pedestal<sup>19</sup>. Hoy únicamente queda el pedestal con un pie de la figura, ya que el resto de la escultura fue retirada hace años. Se trata de una sencilla y graciosa obra de carácter figurativo.

#### *5.4.- Pequeña escultura de carácter religioso.*

Incluiremos en este epígrafe toda una larga serie de imágenes de carácter religioso, todas ellas de pequeño tamaño. Son obras localizadas en colecciones particulares. Debió de ser un tipo de obras muy repetidas por el autor y que tenían, en general, una magnífica acogida por el público navarro. Entraremos en la descripción de unos pocos ejemplos a fin de no hacer excesivamente extenso este apartado.

18 AZANZA, José Javier. Op. Cit. Pg. 39.

19 Ver Diario de Navarra, 31/3/1995.

· Cristo. Obra localizada en una colección particular de Pamplona, realizada en piedra, de 66 cm de altura y fechable en 1956. Se trata de una figura de Cristo en pie, en actitud de recogimiento, con un gran sentido de verticalidad. Obra de buena talla, aunque quizás resulte, como otras obras suyas, excesivamente rígida.

· San Fermín. Se trata de la reproducción de la típica imagen de San Fermín, guardada en la Iglesia de San Lorenzo de Pamplona. Rebolé realizó múltiples reproducciones del santo patrón de Pamplona, realizadas en escayola. Consta que muchas de ellas, como la catalogada en una colección de Pamplona, se policromaron posteriormente. Son obras de la década de los sesenta y de los setenta.

· Virgen con niño. De esta tipología hemos localizado varias obras, tanto en madera como en piedra. Mayormente se trata de la representación de la virgen, en pie, sosteniendo a su hijo en los brazos. Parece que eran obras de buena aceptación entre el público navarro de la época de cara a colocarlas en domicilios particulares.

#### 5.5.- Pequeña escultura de carácter civil.

Incluimos en este apartado una serie de esculturas de medio y pequeño formato que tiene en común ser obras de carácter civil. Es un grupo mucho menos abundante que los anteriores pero quizás de mayor interés para tener una visión más completa de este artista. Este interés radica básicamente en

que podemos suponer que en este tipo de obras el escultor goza de mayor libertad de expresión. Incluimos también unos pocos ejemplos para ilustrar a este tipo de obras.



*Desnudo femenino.  
Colección particular.*

· Desnudo femenino. En una colección privada de Pamplona se conserva este desnudo, realizado en cemento con pátina en verde, de 61 cm de altura. Es una figura de gran estilización, correcta y con un rostro algo inexpresivo. Interesante obra para conocer otro tipo de realizaciones de Rebolé.

· Bustos. Dentro de la producción artística de Rebolé deben existir muchos ejemplos de bustos de personajes. A modo de ejemplo indicamos:

## JOSÉ MARÍA MURUZÁBAL DEL SOLAR

---

José Vilá, en el Colegio público del mismo nombre en Pamplona, obra en bronce fechada en 1965; Vázquez de Mella, en la sala de profesores del Colegio Público del mismo nombre, obra importante, de gran expresividad y fechada en 1955. El pedestal sobre la que está ubicada la obra alude al homenaje que le tributa a este personaje el Ayuntamiento de Pamplona; Marcelo Celayeta, conservado, por las referencias que poseemos, en el colegio de la Rochapea; José Gandul, discípulo suyo y también escultor.



*Busto de José Vila.*



*Busto de Vázquez de Mella.*

· Trío. Interesante conjunto de 1966, compuesto por tres figuras de una familia campesina en actitud de oración. Obra ejecutada en barro cocido y actualmente en paradero desconocido, pero que habla de un importante escultor capaz de muchos más registros artísticos que los meros cánones religiosos.



*Trío.*